

ALFREDO FAUS PRIETO*

EL PLANO DE LA PARTICULAR
CONTRIBUCIÓN DE VALENCIA DE
FRANCISCO ANTONIO CASSAUS (1695)
Y SUS COROLARIOS DEL SIGLO XVIII

RESUMEN

En 1694, el jesuita Francisco Antonio Cassaus levantó un plano de la Particular Contribución de Valencia, territorio que rodeaba a la ciudad y sobre el que ésta ejercía la jurisdicción suprema, que fue editado en 1695 por Ascensi Duart. Perdido durante mucho tiempo, su recuperación en 1997, procedente de una colección particular, nos ha permitido aclarar las referencias confusas que se tenían del mismo e incorporarlo definitivamente a la historia de la cartografía valenciana. En este artículo se analiza dicho plano, uno de los pocos que fueron llevados a la imprenta durante el siglo XVII en el antiguo Reino de Valencia, y se da noticia de sus corolarios del siglo XVIII.

PALABRAS CLAVE: Cartografía histórica, Valencia, Particular Contribución, Cassaus.

ABSTRACT

THE MAP OF THE PARTICULAR CONTRIBUTION OF VALENCIA OF FRANCISCO ANTONIO CASSAUS (1695)
AND HIS COROLLARIES OF THE 18TH CENTURY

In 1694, the jesuit Francisco Antonio Cassaus raised a map of the Particular Contribution of Valencia, territory that was making a detour to the city and on which this one was exercising the supreme jurisdiction, which was edited in 1695 by Ascensi Duart. Lost for a long time, his recovery in 1997, proceeding from a private collection, has allowed us to clarify the confused references that were had of the same one and to incorporate it definitively into the history of the Valencian cartography. In this article the above mentioned map is analyzed, one of the few ones that were taken to the press during the 17th century in the former Kingdom of Valencia, and one gives news of his corollaries of the 18th century.

KEY WORDS: Historical cartography, Valencia, Particular Contribution, Cassaus.

* Doctor en Geografía.

Fecha de recepción: diciembre 2008. Fecha de aceptación: febrero 2009

INTRODUCCIÓN

El 4 de junio de 1693, el jesuita Francisco Antonio Cassaus terminó un mapa del Reino de Valencia que sería llevado a la imprenta por Juan Bautista Francia en 1695.¹ El levantamiento de este mapa, una actualización del publicado por Pedro de Teixeira en 1651,² respondía a un encargo personal del marqués de Castelo-Rodrigo, virrey del momento, que lo consideraba un instrumento básico para la reorganización militar del reino que emprendió tras los disturbios causados por la Segunda Germanía de Valencia. En las mismas fechas, el propio Cassaus realizó un plano de la Particular Contribución de Valencia, territorio circundante a la ciudad sobre el que ésta poseía jurisdicción administrativa, judicial y fiscal. Este segundo trabajo aparece citado continuamente en la documentación del siglo XVIII y de él conocíamos las presuntas y confesadas copias que realizaron los geógrafos Tomás López (*Mapa del Reyno de Valencia*, 1788) y Antonio José Cavanilles (*Observaciones*, 1795-1797). El plano original, por contra, nos era desconocido hasta que un ejemplar titulado *Huerta, y contribución Particular de la Ciudad de Valencia*, propiedad de Don José Huguet, pudo verse en la exposición de cartografía valenciana realizada en el Centro Cultural de la Beneficencia de Valencia en 1997 (Fig. 1).³

Sólo entonces pudimos resolver las dudas planteadas por una referencia bibliográfica que aludía a otro plano de la Particular Contribución de Valencia anterior al siglo XVIII, atribuido a un tal Ascensio Duarte, que databa de 1595.⁴ Hasta ese momento y dada la imposibilidad de cotejarlo con el de Cassaus, dimos por supuesto que eran dos trabajos distintos y presumimos que el jesuita pudo, incluso, copiar el anterior de Duarte. La exposición de 1997 demostró que estábamos ante un único plano, levantado por Cassaus y editado por Duarte, en el que se había producido un error de grabado que había cambiado la datación (1595 en lugar de 1695). La consulta paralela del *Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico de la Biblioteca Nacional* nos confirmó que Ascensio Duarte era editor de libros en la Valencia de 1690 y que colaboraba en esas fechas con la imprenta de Jaime Bordázar.⁵ El cuadro quedó completo gracias a un dato de archivo que ya poseíamos, según el cual el ejemplar de Don José Huguet podría formar parte de la tirada de 140 láminas del plano de Cassaus que fue impresa en 1712 por encargo del ayuntamiento de Valencia.⁶

De este modo, el plano de la Particular Contribución de Cassaus dejó de ser uno de los *fantasmas* que distorsionan la historia de la cartografía impresa valenciana y se unió al conjunto de mapas y planos que han visto modificada y/o completada la información que se tenía sobre ellos. En los últimos años hemos asistido a la consideración de

¹ ROSSELLÓ, V. M. (1988): El mapa del Regne de València de Cassaus (1693). La seua filiació i descendència (¿És el més antic dels mapes moderns del País Valencià?), *Homenatge al Dr. Sebastià García Martínez*, vol. II, págs. 177-199, Generalitat Valenciana.

² Seguimos sin conocer el mapa impreso del Reino de Valencia que Teixeira elaboró entre 1648 y 1650 y fue publicado en 1651. Su atlas manuscrito de 1634, por el contrario, fue localizado en Viena en el año 2000. PEREDA, F. y MARIAS, F. (2002): *El Atlas del Rey Planeta. La Descripción de España y de las costas y puertos de sus reinos de Pedro Teixeira (1634)*, Hondarribia, Nerea. En la página 75 del mismo se incluye un mapa del Reino de Valencia que pudo servir de base para el publicado en 1651.

³ *Cartografía Valenciana (Siglos XIV-XIX)*, Diputación de Valencia, 1997, págs. 180-181. Agradezco a D. José Huguet que me permitiera consultarlo antes de que fuese expuesto.

⁴ VICENT, V. (1954): *Bibliografía geográfica del Reino de Valencia*, Zaragoza, CSIC, pág. 153.

⁵ Dato que ya aparecía en ALEXANDRE, F. (1988): Libro, imprenta y censores en Valencia bajo Carlos II, *Homenatge a Sebastià García Martínez*, vol. II, págs. 157-175, Generalitat Valenciana.

⁶ Archivo Histórico Municipal de Valencia (AHMV): *Libro Capitular*, 1711, 7/xii.

Jerónimo Muñoz como la fuente más que probable del mapa del Reino de Valencia de Abraham Oertel (*Valentiae Regnum Olim...typus*, 1584),⁷ al descubrimiento del plano de la ciudad de Valencia de Antonio Mancelli (*Nobilis ac Regia Civitas Valentie in Hispania*, 1608),⁸ a la constatación de que fue Antonio Bordázar, y no el padre Tosca, quien preparó para su impresión el plano urbano de Valencia que éste había levantado en 1704 (*Valentia Edetanorum vulgo del Cid delineata*, hacia 1738),⁹ a la revelación de que en la autoría del *Mapa de la Real Azequia de Alzira* (1765), atribuida a Juan de Roxas, faltaba el nombre de mosén Casimiro Medina,¹⁰ y, en fin, a la puesta en evidencia de los olvidos y las ocultaciones que Cavanilles cometió al consignar las fuentes cartográficas de las que se valió para sus *Observaciones*.¹¹ Aunque todavía restan por completar importantes lagunas (la localización del mapa del Reino de Valencia de Pedro de Teixeira, el origen de las noticias utilizadas por los cartógrafos franceses e italianos que representaron las tierras valencianas en los siglos xvii y xviii, los autores del *Mapa del Arzobispado de Valencia* de 1761 y del *Mapa Corográfico del Obispado de Segorbe* de 1773, etc.), el pasado de la cartografía impresa valenciana va aclarándose lentamente.

LA PARTICULAR CONTRIBUCIÓN DE VALENCIA

La morfología urbana de la Valencia de finales del siglo xvii sólo se diferenciaba de la medieval por el crecimiento de los arrabales extramuros. El casco urbano incluía catorce parroquias y seguía delimitado por las murallas del siglo xiv. Traspasar sus puertas suponía adentrarse en la Particular Contribución, territorio integrado por los *cuarteles* de Russafa, Patraix, Benimaclet y Campanar. Aunque este espacio ya había sido amojonado en 1562, no sería hasta 1753 cuando, cumpliendo una orden de la Real Audiencia de 1722, la ciudad intentase delimitarlo por primera vez con exactitud.¹² Entretanto, la ausencia de una demarcación aceptada por todos se convirtió en una fuente continua de controversias y pleitos que sólo desaparecería con la supresión de la propia Particular Contribución en el siglo xix.¹³ En otro lugar ya expuse dos ejemplos de esta situación: las protestas elevadas en 1729 por los lugares de Teuladella y Cases de Bàrcena por las cargas que debían soportar sus cosechas al entrar en la ciudad, siendo que pertenecían a la Particular Contribución, y el requerimiento realizado por el colegio de Escribanos de Valencia en 1757 para que se aclarase hasta dónde llegaban las competencias de sus miembros.¹⁴

⁷ ROSSELLÓ, V. M. (2004): La cartografía també és per a (fer) la guerra (El mapa ortelià del Regne de València. 1584), *Cuadernos de Geografía*, 75, págs. 43-52, Universidad de Valencia.

⁸ BENTO, F. (1992): Un plano axonométrico de Valencia diseñado por Mancelli en 1608, *Ars Longa*, 3, págs. 29-37, Universidad de Valencia.

⁹ FAUS, A. (1995): Aspectos geográficos de la obra de Antonio Bordázar de Artazu, impresor erudito valenciano del siglo xviii, *Saitabi*, 37, págs. 267-288, Universidad de Valencia.

¹⁰ FAUS, A. (1995): *Mapistes. Cartografia i agrimensura a la València del segle XVIII*, Valencia, Alfons el Magnànim, págs. 252-263.

¹¹ FAUS, A. (1997): En torno a las fuentes cartográficas de las *Observaciones sobre el Reyno de Valencia* de A.J. Cavanilles, *Cuadernos de Geografía*, 62, págs. 511-535, Universidad de Valencia.

¹² Los autos de este amojonamiento en AHMV: *Libro de Instrumentos*, 1753, fols. 299-413.

¹³ GARCÍA, E. (1999): Los conflictos de jurisdicción entre Valencia y su Particular Contribución: la ciudad como parte del orden feudal vigente en la crisis del Antiguo Régimen, *Señorío y feudalismo en la Península Ibérica (s. xii-xix)*, vol. IV, págs. 367-385, Zaragoza, Inst. Fernando el Católico.

¹⁴ FAUS, A. (1995b): Demarcación y cartografía de la Particular Contribución de Valencia en el siglo xviii, *Cuadernos de Geografía*, 57, págs. 91-108, Universidad de Valencia.

Se trataba de un espacio sobre el que la ciudad ejercía la jurisdicción suprema e imponía todo tipo de sisas y arbitrios, cuyo origen se remontaba a las divisiones territoriales musulmanas. No hay que confundirlo con el término general de la ciudad señalado en la primera *Rúbrica* de la *Costum* de 1240, que comprendía las tierras litorales entre los términos de Cullera y Sagunt que limitaban hacia el interior con los de Olocau, Chiva, Montserrat, Buñol, Torís y Alzira. La Particular Contribución era más reducida. En realidad, era una demarcación teórica cuyos límites variaban en función de los intereses económicos de los lugares incluidos en ella. Aunque formalmente abarcaba el territorio que circundaba la ciudad hasta una legua de radio medida desde sus puertas, en la documentación histórica se hace coincidir con las tierras regadas de la huerta de Valencia, el cordón sanitario que rodeaba a la ciudad y en el cual estaba prohibido el cultivo de arroz, el territorio delimitado por las cruces de término situadas en los caminos de acceso al casco urbano, etc. Esta indefinición provocaba incluso que lugares como Albuixec, Magüella, Teuladella, Rafalell o Cases de Bàrcena, que pertenecían a la Particular Contribución, quedasen fuera de los cuatro cuarteles en los que ésta fue subdividida en el siglo XVI.¹⁵

El resultado era que el límite de la Particular Contribución respondía a una línea sinuosa y variable. Así aparece en el plano de Cassaus, donde se representa mediante una línea doble de puntos. De acuerdo con ella, en 1695 alcanzaba un radio máximo de 1,1 leguas, a mitad de camino entre Benetússer y Albal (unos 6,6 kilómetros), y un radio mínimo de 0,45 leguas, en las proximidades de Mislata (poco más de 2,7 kilómetros). En general, el contorno se ajusta bastante bien al mencionado radio de una legua en las zonas costera y meridional del plano y se ve muy disminuido hacia el oeste y el norte. Su trazado discurre entre las alquerías de la huerta y sólo se acomoda en algunos tramos al barranco de Torrent, el cauce del Turia entre Mislata y el azud de la acequia de Rascanya, y el camino de Barcelona a la altura de Cases de Bàrcena. Al margen de la ciudad de Valencia, en la Particular Contribución se incluían los siguientes lugares: *Alboraya, Alfafar, Almasera, Benicalat, Beniferri, Benetuser, Benimaclet, Burjasot, Campanar, Grao, Los Orriols, Patrax, Payporta, Rabisancho, Rusafa, Sedavi, Tabernes y Vistabella*.

ANÁLISIS DEL PLANO DE LA PARTICULAR CONTRIBUCIÓN DE CASSAUS (1694-1695)

El autor

Pocos son los datos biográficos que se tienen de Francisco Antonio Cassaus. Gracias a su condición de jesuita, sabemos que nació en Guadalcanal (Extremadura)¹⁶ el 3 de marzo de 1656, que ingresó en el noviciado el 5 de mayo de 1674 y que llegó a ser profesor de retórica y filosofía y rector de la Casa de la Compañía de Jesús en Alcalá de Henares, donde fallecería el 3 de octubre de 1699. También, que siguió al marqués de Castelo-Rodrigo como capellán, confesor y asesor durante bastantes años, incluidos aquellos en los que este noble portugués fue nombrado virrey de Valencia (1690-1696).¹⁷ Es posible,

¹⁵ TORRES, F. (1997): La contribució de Francesc Antoni Cassaus, *Levante-EMV*, 24/V, pág. 46.

¹⁶ El municipio de Guadalcanal pertenece a la provincia de Sevilla desde la división provincial realizada por Javier de Burgos en 1833.

¹⁷ SOMMERVOGEL, C. (1891-1900): *Augustine et Aloys de Backer. Bibliothèque de la Compagnie de Jésus*, Paris-Bruselas, Stephen; y REZÁBAL, J. (1805): *Biblioteca de los escritores que han sido individuos de los seis Colegios Mayores de San Ildefonso de la Universidad de Alcalá*, Madrid, Sancha. Es probable que Cassaus fuera hijo de Juan de Cassaus, nombrado alcalde de Guadalcanal en 1665, y de María del Salto Freyre, quienes contrajeron matrimonio el 2 de febrero de 1651 en el propio Guadalcanal.

aunque está por investigar, que la formación cartográfica de Cassaus se debiese a las relaciones que pudo mantener, a través del virrey, con los geógrafos de la escuela portuguesa. En este sentido, cabría recordar aquí el prestigio de los trabajos que realizaron Juan Bautista Labanha y Pedro de Teixeira a lo largo del siglo XVII para los monarcas españoles y que entre sus discípulos se contaba Josef de Moura, cosmógrafo de la corte de Felipe IV que era familiar directo del virrey de Valencia. En 1637, actuó en una sesión especial en palacio y explicó ante el rey sus teorías sobre la longitud.¹⁸

Tampoco tenemos demasiada información sobre la estancia de Cassaus en Valencia. Hasta la fecha, únicamente se han podido documentar las predicaciones que realizó entre 1692 y 1695, y concluir que su vinculación al virrey debió procurarle una cierta independencia de la Casa Profesa de los jesuitas y una residencia más o menos estable en el Palacio Real.¹⁹ Sorprende, en este sentido, que no haya dejado rastro de su paso por una ciudad *conventual* en la que proliferaban las tertulias científicas y literarias y en la que la presencia cultural de personas relacionadas con la iglesia como Baltasar de Íñigo, doctor en teología y sacerdote, el padre Tomás Vicente Tosca, del Oratorio de San Felipe Neri, el deán Manuel Martí, discípulos del jesuita José Zaragoza como Félix Falcó o José Vicente del Olmo, secretario del Tribunal de la Santa Inquisición, o Juan Bautista Corachán, teólogo y catedrático de la Universidad, era mayúscula. En una sociedad científica tan reducida como la valenciana de finales del siglo XVII se me hace difícil imaginar a un jesuita que pasase desapercibido mientras delineaba un mapa del Reino de Valencia, realizaba trabajos de campo en la huerta de la ciudad y se paseaba al lado del virrey. Tanto más cuando su plano de la Particular Contribución pudo imprimirse en el taller de Jaime Bordázar y el hijo de éste, Antonio, estaba a punto de hacerse cargo de la empresa familiar, asistía con regularidad a las tertulias de los *novatores* y se declaraba discípulo de Tosca. Años después, él mismo revisaría un original que debió pasar por sus manos incluso antes de ser llevado a la imprenta.

Datación y origen

Aclarada la datación apócrifa de 1595 que figura en el plano, conviene precisar algo más la fecha de realización del mismo. En las actas municipales de la ciudad de Valencia no ha quedado registrado el encargo del levantamiento del plano a Cassaus, pero sí la orden para llevarlo a la imprenta. El 29 de mayo de 1694 el pleno del ayuntamiento acordó su impresión, con cargo a los fondos ingresados por los franceses residentes que no abandonaron la ciudad tras los acontecimientos de 1691 (*els depòsits dels francesos* establecido durante la guerra de la Liga de Augsburgo contra la Francia de Luis XIV), y encomendó este trabajo al *mercader i llibrer* Ascensi Duart (el Ascencio Duarte del plano).²⁰ Por él percibiría, en dos plazos, un total de 55 libras y 9 sueldos valencianos: 25 libras valencianas le fueron entregadas a finales de 1694 por la apertura de la lámina del mapa,²¹ mientras que para el resto, relacionado con los gastos de las copias realizadas, tendría que esperar hasta abril de 1697.²²

¹⁸ KAGAN, R. L.: *Arcana imperii: mapas, ciencia y poder en la corte de Felipe IV*, en PEREDA y MARIAS, 2002, págs. 49-70.

¹⁹ El doctor Rosselló tuvo acceso, en su momento, al manuscrito titulado *Historia y segundo centenario de la Casa Profesa*, historia de la Compañía de Jesús en Valencia, transcrito en 1976 por G. Casadevall. Los datos sobre Cassaus en el tomo II, parte primera (1679-1696).

²⁰ AHMV, *Manual de Consells*, 1693-1694, 29/V/1694, fol. 637v.

²¹ AHMV, *Manual de Consells*, 1694-1695, 17/XII/1694, fol. 301v.

²² AHMV, *Manual de Consells*, 1696-1697, 22/IV/1697, fols. 482v-483.

De lo anterior se deduce que el plano ya estaba terminado a mediados de 1694 y que, en efecto, fue editado en 1695 por Ascensi Duart e impreso, con toda probabilidad, en el taller de Jaime Bordázar. Por tanto, Cassaus debió realizarlo durante el año que medió entre la finalización del mapa del Reino de Valencia (junio de 1693) y la mencionada orden de impresión. ¿Levantó Cassaus el plano de la Particular Contribución a modo de complemento del mapa del Reino o respondió a un encargo distinto? A falta de datos concluyentes, intuyo que fue un trabajo realizado a iniciativa del propio Duart. En las fechas en las que fue acabado e impreso el plano, este librero, hermano del sobrestante municipal de obras (Joseph Duart), tenía arrendados dos cargos en el ayuntamiento de Valencia: era recaudador de la *sisa vella de les carns* (desde 1692)²³ y *caixer menut* de la *Nova Taula de Canvis* (cuatrimestre febrero-mayo de 1695).²⁴ En consecuencia, tenía acceso a una parte considerable de las finanzas municipales y estaría preocupado por las imposiciones que debían realizar los productos que entraban en la ciudad dependiendo de si procedían de los lugares de la Particular Contribución o de fuera de ella. ¿Estimó que era necesario plasmar sus límites en un plano para evitar los pleitos provocados por su indefinición? Es difícil saberlo con seguridad, pero al menos contamos con un indicio: en la referida orden de impresión, el plano de Cassaus aparece citado como el *Mapa de la contribucio y sisat de la pr. Ciutat*. ¿Se trata de una simple coincidencia? No lo creo.

Dimensiones y escala

El plano de Cassaus es un grabado calcográfico, sin autor conocido, que posee unas dimensiones de 487 x 681 mm. Está realizado a una escala aproximada de 1:23.800, que se inscribe en los márgenes habituales en la época para la representación de términos municipales (en torno al 1:25.000), y su pitipié toma como unidad la legua valenciana. Esta unidad de medida era muy utilizada en la cartografía valenciana, ya que poseía una larga tradición en el reino y había sido normalizada mediante un acuerdo del consistorio municipal de Valencia de 1556. En él se establecía que equivalía a 4.000 pasos geométricos o 20.000 pies (entre 6.037 y 6.040 metros). El que un plano como éste, de ámbito local, posea escala gráfica no es un asunto menor. De la importancia de la escala y de lo extraño que resultaba su inclusión en la cartografía del siglo XVII puede dar idea el hecho de que los ejemplares que la poseían todavía eran escasos en la primera mitad del siglo XVIII. Sobre una muestra de cien mapas y planos presentados ante la Real Audiencia de Valencia entre 1712 y 1808, el 73,6% de los que carecían de escala se realizaron antes de 1768.²⁵

Signos y planimetría

En el plano no existe leyenda propiamente dicha. Cassaus debió considerar que no era necesaria, dado que empleó muy pocos signos y todos ellos son comprensibles a sim-

²³ AHMV: *Manual de Consells*, 1691-1692, 16 y 20/V/1692, fols. 585v-586; 596v-597; y 601v-603. La *sisa* de la carne era uno de los impuestos indirectos que mayores ingresos reportaban al ayuntamiento de Valencia. Suponía en torno al 25-35% del precio final de la carne que se vendía en la ciudad y su cobro quedó en manos de mercaderes de prestigio y amplia fortuna que podían anticipar parte de la recaudación y acceder al puesto pujando en subasta pública.

²⁴ AHMV: *Manual de Consells*, 1694-1695, 11/1/1695, fols. 344-345v. La *Nova Taula de Canvis* era un banco de titularidad pública que constituía la tesorería central de la ciudad de Valencia. El *caixer menut* se ocupaba de los pagos diarios y disponía de un capital que no podía superar las 6.000 libras valencianas.

²⁵ FAUS, 1995, pág. 242.

ple vista. En la representación predomina la figuración de los objetos del terreno (un campesino trabajando, edificios, árboles y jardines) y los signos se reducen a la doble línea de puntos que señala el límite de la Particular Contribución, los dibujos arquitectónicos que permiten distinguir entre los lugares, los edificios religiosos y las alquerías de la huerta, las líneas de trazan las distintas corrientes de agua y los caminos que confluyen en la ciudad de Valencia, y las tramas ocasionales que indican zonas de cultivo. En consecuencia, el plano es de gran accesibilidad para el lector, que lo identifica con una representación real, pictórica, del paisaje. El aumento interesado de algunos hitos visuales (el recinto amurallado de la ciudad de Valencia, el palacio Reial, los caseríos habitados, los cursos fluviales, la rotulación de la Albufera y su Devesa, etc.), permite una rápida comprensión de la situación y la localización precisa de cualquier objeto. Hay que tener en cuenta, en este sentido, que el abandono del realismo pictórico propio de los mapas medievales y modernos no se completaría hasta el siglo XVIII.

Las únicas construcciones individualizadas son el palacio Reial (*Dral*, en el plano), la torre de Paterna, el puente de piedra del Grau y la ermita de la Virgen de los Desamparados del Carraixet en Tavernes Blanques. Los edificios religiosos se agrupan mediante dibujos figurativos que imitan sus formas según se trate de ermitas, iglesias, conventos, monasterios y cruces de término.²⁶ Los lugares habitados se representan, en función de su importancia, mediante edificios de cinco o siete crujías con un círculo sobre la central al modo de la escuela holandesa, mientras que las alquerías, masías y barracas de la huerta lo son por medio de viviendas de un solo cuerpo con su correspondiente círculo. La ciudad de Valencia aparece en una imagen esquemática en perspectiva caballera, muy condensada, que recuerda a la existente en la heráldica y la xilografía municipal anterior a 1377.²⁷ El recinto urbano se ve desde el este, ceñido por las murallas, y en él únicamente son reconocibles la torre del Miquelet y las puertas de la Mar y del Reial. Se trata de una perspectiva poco habitual que, además, difiere de la meridional que el propio Cassaus incluye en su mapa del Reino.²⁸ Los caminos se delinean según una red que confluye en la ciudad, carecen de nombre, se trasladan con una doble línea continua y no están jerarquizados. Las acequias de la huerta pueden seguirse mediante líneas que presentan un grosor algo mayor en el caso de las de Mislata y Montcada.²⁹ Los cauces fluviales cruzan la delineación en forma de arterias sobredimensionadas que separan los motivos ornamentales de la representación propiamente dicha (barrancos de Torrent y del Carraixet) y realzan la importancia de los puentes y pretilos de la ciudad (río Turia). Los límites entre los cuarteles de la Particular Contribución, por último, no aparecen señalados y hemos de imaginar que

²⁶ En el plano aparecen las ermitas de San Roque (Burjassot), del Salvador (Godella), de la Virgen de la Misericordia (Albalat dels Sorells), de Nuestra Señora del Viso (Cases de Bàrcena), de Santa Ana (Albal), de San Antonio de Padua (Catarroja), de la Virgen de los Desamparados (Alfajar), de San Luis Bertrán (Font de Sant Lluís), de San Antonio Abad (Orriols), de San Miguel de Soternes y de Nuestra Señora de Mont Olivet (Valencia); la iglesia de Nuestra Señora de los Angeles (Cabanyal-Grau); los conventos de San Joaquín (Paiporta), de San Juan de la Ribera y de Capuchinos (Valencia); los monasterios de la Zaidía y de San Miguel de los Reyes (Valencia); y las cruces de término de la Conca (junto a la dehesa de la Albufera), el camino Real de Madrid (entre Valencia y Alfajar), el camino de las Cabrillas hacia Madrid (sólo el nombre: cruz de Mislata) y el camino de Torrent (junto a la alquería de Ariño). A todo ello hay que unir el lugar del Milagro de las Formas (Alboraia).

²⁷ CATALÀ, M. A. (1999): *Valencia en el grabado (1499-1899)*, Ayuntamiento de Valencia, págs. 38-39.

²⁸ Las vistas de la ciudad de Valencia más habituales son las que representan la fachada norte recayente al curso del Turia. ROSSELLÓ, V. M. y CHAPAPRÍA, J. E. (1999): *La façana septentrional de la ciutat de València*, Valencia, Bancaixa.

²⁹ En el plano aparecen las ocho acequias existentes en 1695: carecen de nombre las de Na Rovella y Favara y sí que lo poseen las de *Moncada*, *Tormos*, *Recaña* (Rascanya), *Quart*, *Miza*, (Mislata) y *Aestaldo* (Mestalla).

esta función la cumplirían el cauce del Turia (frontera entre los cuarteles de Campanar-Benimaclet y los de Patraix-Russafa), el camino real de Madrid (separaba los cuarteles de Patraix y Russafa) y el camino viejo de Barcelona (que hacía lo propio entre los de Campanar y Benimaclet).

Desde el punto de vista de la planimetría, estamos ante una delineación selectiva en la que se ha dado preferencia a los puntos examinados y se ha relegado la orografía a un papel secundario. Aunque en la huerta de Valencia no existen relieves de importancia, en el plano de Cassaus se recogen las lomas próximas a Paterna. A pesar de que estamos hablando de un sector que sólo en algunos lugares sobrepasa los 100 m sobre el nivel del mar, estos cerros adquieren más protagonismo del que les corresponde. En realidad, estamos ante una orografía escenográfica que se limita a rellenar uno de los huecos de la delineación y muestra la incapacidad del autor para reflejar la altimetría. Este problema era común en la cartografía de la época ya que sólo se resolvió con el empleo de las curvas de nivel a partir del siglo XIX. Hasta entonces, la única alternativa era el empleo de recursos pictóricos que daban lugar a diferentes técnicas de sombreado o a mapas perspectivas en los que se mostraban la localización y la sinuosidad de las montañas sin detenerse en su altura. En este caso, Cassaus les da una orientación N-S y elige un foco de luz situado en el norte que contrasta con el cenital utilizado en las zonas de arbolado. Estas últimas, artificiales y geometrizadas, y los escasos campos de cultivo que las acompañan en los márgenes de la delineación son el único vestigio de la extensa vega de la huerta de Valencia. El contraste entre este desinterés por el paisaje y la meticulosidad con la que se localizan las alquerías de la Particular Contribución sólo puede explicarse por el origen fiscal del plano.

Elementos decorativos y simbología

La cartografía barroca es el resultado de la combinación de los elementos técnicos que se empleaban para realizarla y la finalidad estética e ideológica que impregnaba el arte de la época. Los mapas y planos son, a menudo, conjuntos teatrales dinámicos en los que la representación del territorio no es el único centro de interés. La ornamentación barroca, combinada en su caso con la ideología del autor y/o sus comitentes, tiene una función propia que va más allá del decorativismo.³⁰ En el plano de Cassaus pueden verse ambos aspectos. De un lado, la delineación queda recargada al gusto barroco mediante el uso de la escritura itálica, más flexible, fluida y elegante que la romana, la inclusión de una dedicatoria a los jurados de la ciudad enmarcada entre guirnaldas y cornucopias, la representación perspectiva de jardines extramuros del casco urbano, el costumbrismo con el que se alude a una Albufera surcada por embarcaciones de vela latina, con sus mástiles y botavaras de madera, y la introducción de animales exóticos y motivos alegóricos de raíz clásica y humanista. De otro lado, a partir del simbolismo de las imágenes puede reconstruirse el mensaje que acompaña al contenido geográfico. En este sentido, hay que recordar que los jesuitas fueron los principales difusores del lenguaje simbólico que se desarrolló en emblemas y alegorías desde el siglo XVI. En su influyente sistema educativo, basado en gran parte en la mnemotecnia, la imaginación emblemática fue fundamental. Quienes se formaron con ellos, empezando por los miembros de la propia compañía,

³⁰ LABORDA, X. (1996): Cartografía barroca y retórica del discurso, *Teoría/Práctica*, 3, págs. 353-370, Universidad de Alicante.

constituyeron un núcleo divulgador de ideas e imágenes que jugaba con el misterio de los símbolos para despertar la atención y alcanzar el máximo poder de convicción dentro del ámbito de la Contrarreforma.³¹

El ciudadano común podía quedarse embelesado al contemplar un plano como el de Cassaus en el que aparecen figuras mitológicas y animales extraños, pero aquel que tuviese una mínima formación podía intentar desentrañar el mensaje que contenía. En este caso, creo que estamos ante un episodio más de la lucha entre el bien y el mal que tiene por escenarios la ciudad y la huerta de Valencia. Un leopardo, símbolo heráldico de la valentía (*Valentia*, Valencia), pero también de la ferocidad, de la agresión, del pecado y del demonio en el imaginario cristiano, acecha en la zona meridional del plano. Mientras, en el otro lado, un pavo real, representación de la iglesia que todo lo ve, se gira para observarlo con el plumaje recogido en señal de ausencia de vanidad. Al combate se dirige Minerva, diosa de la inteligencia y protectora de la ciudad, armada con lanza, cubierta con casco y coraza, montada en un carro triunfal tirado por dos leones alados (*pompa triumphalis*) y sobrevolada por la alegoría de la Fama con el escudo de Valencia (la *voz pública* o *Triumphus Famae* de Virgilio). La pareja de leones, símbolo de la doble fuerza, del coraje y del poderío militar, acompaña a Minerva y ayuda a tipificar su instinto maternal. Una paloma, alegoría de la paz, mira en sentido opuesto a tan desigual combate.³² La *militia christiana*, la fuerza de choque contra el mal, se apresta a defender las puertas, los portales y el tesoro de la ciudad, y a preservarla del pecado. Una filacteria con la inscripción *Quae foecunda solo, sola foecunda ingeniis* ensalza el ingenio y el trabajo de los labradores de la huerta de Valencia para hacer fértiles sus campos.

Toponimia

Como ya se dijo al analizar el mapa del Reino de Valencia de Cassaus, es del todo punto entendible que un autor de origen extremeño no tuviera entre sus preocupaciones la transcripción de los topónimos valencianos. Sobre todo si tenemos en cuenta que vivió en una época en la que no existía ningún tipo de normativa al respecto y en la que ya se había iniciado el proceso de castellanización de la cultura valenciana.³³ El plano está redactado en castellano (título, dedicatoria, autoría y escala) y en este idioma se recogen los topónimos genéricos (cruz, puente, barranco, dehesa, llano, barraca y huerta, además de *azequia* y *cuartel*), los nombres de los edificios representados (*Capuchinos*, *Los Ángeles*, *Vn. de la Misericordia*, *S. Ana*, *Milagro de las Formas*, *Sn. Mig. de los Reyes*, etc.) y algo más de una docena de lugares habitados. Entre estos últimos existen traducciones directas (*Casas de Barcena*, *Grao*, *Los Orriols* y *San Diego*), sustituciones extrañas que pueden deberse a errores en el grabado (*Morella* por *Moncada* y *Alba* por *Albal*) y castellanismos ortográficos y morfológicos (*Alboraya*, *Aldaya*, *Benimamete*, *Binalesa*, *Chirivella*, *Foyos*, *Maguelia*, *Payporta*, *Picaña*, *Rabisancho* y *Torrente*). Sin embargo, hay que decir para ser justos que, si se incluyen aquellos a los que únicamente les falta el acento (circunstancia

³¹ DEKONINK, R. (2005): *Ad imaginem: Statuts, fonctions et usages de l'image dans la littérature spirituelle jésuite*, Ginebra, Librairie Droz.

³² El impacto del humanismo convirtió en habitual la tendencia del catolicismo a reinterpretar las figuras clásicas. Todos los significados de estos símbolos en COOPER, J. C. (1998): *An illustrated encyclopaedia of traditional symbols*, Londres, Thames & Hudson.

³³ ROSELLÓ, 1988, págs. 191-193.

habitual en la documentación de la época), son mayoría los topónimos que han sido transcritos de manera correcta (*Alaquas, Albalat, Alfafar, Benimaclet, Beniferri, Bonrepos, Borboto, Campanar, Catarroja, Godella, Meliana, Mislata, Paterna, Quart, Rafol, Rocafort, Sedavi, Valencia y Vistabella*) o presentan errores que también pueden atribuirse al grabador (*Almasera, Benetuser, Benicalat, Benifarach, Burjasot, Carraget, Masarroja, Miramvell, Patrax, Rusafa y Tabernes*).

ACTUALIZACIÓN Y COPIA DEL PLANO DE CASSAUS EN EL SIGLO XVIII

Aclarada la existencia del plano original de Cassaus, quedaba la cuestión de si realmente las copias reconocidas de Tomás López y Antonio José Cavanilles fueron realizadas a partir del mismo. Aunque ambos citan al jesuita como fuente, la lectura del *Diario* de los viajes que realizó por tierras valencianas entre 1791 y 1793 nos demuestra que Cavanilles copió, en realidad, al propio López.³⁴ La cuestión se reduce, por tanto, al origen del detalle de la Particular Contribución que López incluyó en una esquina de su *Mapa del Reyno de Valencia* de 1788 (Fig. 2). En la cartela que lo acompaña, el geógrafo madrileño admite que para hacerlo manejó un mapa *manuscrito* de la *huerta* de Valencia que le envió Vicente Onofre Danvila, regidor perpetuo de la ciudad. De estas palabras se deduce que no debió acceder directamente al plano impreso de Cassaus, sino a una posible copia que debía estar depositada en el ayuntamiento de Valencia y que, siguiendo su método de trabajo, completó más tarde en estudio con otras informaciones que le llegaron de la misma zona.

Ahora bien, ¿de qué copia estamos hablando? Todos los indicios conducen hacia uno de los planos que realizaron, en un intento de actualizar el de Cassaus, el impresor y matemático Antonio Bordázar entre 1735 y 1743, y su antiguo ayudante, el agrimensor y maestro de obras José Rispo, en 1765.³⁵ Este extremo es difícil de probar porque sólo tenemos indicios indirectos de cómo eran estos planos y los documentos que López recopiló para sus *Relaciones* referidos al Reino de Valencia no se encuentran, como la mayoría de los restantes, en la Biblioteca Nacional de Madrid. Aunque entre los que pudo recuperar José Sancho y publicó Vicente Castañeda, tras adquirirlos en una librería de viejo, se incluyen dos planos de la Particular Contribución, ninguno de ellos parece obra de Bordázar o Rispo. El primero, que Castañeda dató en 1790, se titula *Huerta o contorno regado de la ciudad de Valencia* y parece una reimpresión resumida del original de Cassaus, una vez despojado de la ornamentación barroca. El segundo, mucho más tosco, está manuscrito y tiene por título *Mapa de seis leguas de extension, cuyo centro es Moncada en el Reyno y Arzobispado de Valencia*. Su aspecto es el propio de las cartas minimales que recabó López a través de la correspondencia.³⁶

³⁴ FAUS, 1997. Todos los documentos relacionados con la redacción de las *Observaciones* de 1795-1797, incluido el citado *Diario*, se encuentran en el Archivo de Cavanilles del Real Jardín Botánico de Madrid (ARJB), agrupados bajo el título *Reyno de Valencia* (División XIII, legajo 7).

³⁵ Un primer estudio de ambos planos en FAUS, 1995b.

³⁶ CASTAÑEDA, V. (1916-1924): *Relaciones geográficas, topográficas e históricas del Reino de Valencia hechas en el siglo XVIII a ruego de D. Tomás López, Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 35-45, Madrid. Existe una reedición de 1998, sufragada por la Generalitat Valenciana, en la cual los planos mencionados ocupan las páginas 93 y 171.



Fig. 2. López, T. (1788): *Mapa Geografico del Reyno de Valencia, dividido en sus trece gobernaciones ò partidos*. Incluye el *Mapa de la Particular Contribucion y Huerta de Valencia*.

El plano de la Particular Contribución de Antonio Bordázar (1735-1743)

Antonio Bordázar de Artazu (Valencia, 1671-1744) fue uno de los últimos miembros del movimiento *novator* valenciano. Discípulo declarado del padre Tosca, su labor como matemático palidece, sin embargo, ante su condición de impresor y su papel como prohombre de la vida cultural valenciana. Baste decir a este respecto que realizó su primera impresión en solitario en 1701, que se hizo cargo de la imprenta familiar en 1707, que acumuló los cargos de impresor de la ciudad de Valencia y del Santo Oficio de la

Inquisición, que inspiró obras de gran valor como la *Arithmética demostrada* de Corachán y el *Compendio Mathematico* de Tosca que salieron de su taller o que, en fin, fue él quien ideó el mayor proyecto de difusión de las enseñanzas físico-matemáticas en la Valencia del siglo XVIII: la creación de una Academia de Matemáticas abierta a los civiles.

De la afición de Bordázar por la cartografía y de su actuación como *mapista* vengo dando noticias desde 1987.³⁷ Entre los trabajos que he podido documentar, sin duda el de mayor trascendencia fue el que nos interesa en estos momentos: la renovación conjunta que emprendió en 1735 del plano de la Particular Contribución de Cassaus y del plano urbano de la ciudad de Valencia que Tosca había delineado en 1704.³⁸ Bordázar tomó esta iniciativa con la intención confesada de incluirla como mérito en su pretensión de acumular los cargos de Agrimensor, Ingeniero Civil y Militar, y Director de la mencionada Academia de Matemáticas. El 21 de enero de 1736 presentó, junto al grabador Cristóbal Belda, un memorial ante el consistorio municipal de Valencia en el que indicaba las ventajas que reportaría este trabajo y solicitaba una gratificación de 160 libras valencianas. En él señalaba que ya habían trabajado por espacio de tres meses en el levantamiento del casco urbano, los lugares del Grau y Russafa, y las alquerías que quedaban entre el río Turia y el camino del Grau. La ciudad les adelantó 100 libras valencianas y ambos se comprometieron a “*delinear con todas las reglas que pide el Arte un Mapa Corographico del Casco de esta Ciudad y toda su particular Contribución, con los terminos exactos y confines de ella (...) todas las Alquerías, Comventos, Heremitorios, Acequias, Caminos, y demas que pedia la integridad de la obra*”, en el plazo de un año. El que sólo Bordázar firmase este compromiso por escrito da idea del papel subordinado que jugaba Belda.³⁹

El plano del casco urbano fue acabado a tiempo y conoció dos impresiones distintas. La primera, en la que aparece el nombre de Belda, está incluida en el *Resumen Historial* de Pascual Esclapés (1738), una obra que salió de la imprenta de Bordázar coincidiendo con la conmemoración del quinto centenario de la conquista de la ciudad por Jaime I; la segunda, mucho más completa, sería grabada por José Fortea en una fecha posterior a 1738, una vez que Belda pasó a residir y trabajar en la Corte de Madrid.⁴⁰ No ocurrió lo mismo con el plano de la Particular Contribución, cuya entrega se demoró hasta 1743.⁴¹ Aunque desconocemos las causas de este retraso, es posible que detrás del mismo se encuentren las discrepancias con el ayuntamiento que llevaron a Bordázar a abandonar los cargos de impresor municipal y receptor del papel sellado en 1741. En todo caso, sí que tenemos constancia de que el impresor se empleó arduamente en este encargo entre 1736 y 1738.⁴²

³⁷ FAUS, 1987. Gran parte de la producción literaria y científica de Bordázar quedó manuscrita y se conserva en el Archivo del Colegio del Patriarca de Valencia (ACPV).

³⁸ He escrito diversos artículos que hacen referencia a este proyecto. Un compendio de todos ellos en FAUS, 1995b, págs. 72-81. Una aproximación reciente al plano de Tosca, en ROSSELLÓ, V.M. (2004): Tomàs V. Tosca y su entorno ilustrado en Valencia. Obra autógrafa y atribuciones, *Eria*, 64-65, págs. 159-176, Universidad de Oviedo.

³⁹ AHMV: *Libro de Instrumentos*, 1736, fols. 178-180 y *Libro Capitular*, 1736, 1 y 3/III.

⁴⁰ El plano de la ciudad de Valencia grabado por José Fortea es muy conocido gracias a las sucesivas reediciones que se han hecho del mismo. Titulado *Valentia Edetanorum vulgo del Cid delineata*, mantiene la autoría de Tosca y posee una datación apócrifa de 1705. Sin embargo, desde hace tiempo se sabe, gracias a algunos de los detalles arquitectónicos que contiene, que no pudo realizarse antes de 1738 (siendo que Tosca falleció en 1723): TABERNER, F. (1984): El plano del padre Tosca grabado por José Fortea. Consideraciones en torno a la fecha de su impresión, *Revista del Colegio de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Valencia*, 3, págs. 18-20.

⁴¹ AHMV: *Libro Capitular*, 1743, 13/VII.

⁴² Gracias a la correspondencia que Bordázar mantuvo con Gregorio Mayáns. BORDÁZAR, A.: *Cartas a Mayáns*, ACPV. Véanse las cartas fechadas en: 10/X/1736; 4/XII/1736; 9/I/1737; y 9/IV/1738.

Inició el trabajo de campo en Benimàmet, lugar en el que poseía una pequeña propiedad, en compañía de Belda, de los maestros de obra José Herrero, José Rispo y Pedro Jiménez, y del pintor Juan Bautista Manzanera. Aunque adoptó como punto de partida el plano de la Particular Contribución de Cassaus, procedió de manera inmediata a corregir la línea de base empleada por el jesuita:

*“(...) (al tomar) por base las medidas que havia en su pequeño mapa establecido el P. Cassaus dispuestas yá las líneas de uno de los Cuarteles, halló estar erradas el querer pasar a las otras; por cuiá razon dicho Bordazar se valio de (Rispo y Jiménez) para que estos con nueva y bien examinada base, corrigiesen las faltas del primer Quartel, y en su seguida tomasen los puntos de los demas, y colocasen en su lugar no solo los Molinos, Alquerías, y otros edificios, si tambien Puentes, Azagadores, Acequias, Caminos y Plantas de Lugares sacandoles de nuevo, á excepcion de las del Grau, Alboraya, Benimaclet y Burgasot, que las tenía trabajadas el dho. Bordazar (...)”*⁴³

Bordázar también comprobó estos errores en el mapa del Reino de Valencia de Cassaus y, tras verificarlos cerca de Burjassot, concluyó que tampoco podía utilizarlo para establecer la línea de base.⁴⁴ A partir de ese momento, se sucedieron sus salidas al campo para efectuar mediciones, recolocar los pueblos y lugares ya representados por Cassaus y añadir al original de éste molinos, alquerías, puentes, caminos azagadores y acequias. En estas salidas también le acompañaron de manera ocasional Francisco Gómez, oficial de su taller, y Manuel Gómez, vicario y catedrático de matemáticas que más tarde le ayudaría en los trabajos de estudio. Según un dictamen elaborado por el catedrático Francisco Ballester en 1750, el resultado fue un mapa más completo que el de Cassaus:

*“(...) es obra de dho. Bordazar, mucho mas extensa qe.la del P. Cassaus por las Plantas de los Lugares q. esta no tiene; estas plantas parese qe. Corresponden a sus devidos sitios, pues aviendo hecho reflexion sobre el terreno de ellos, y aviendome informado de dos compañeros de dho. Bordazar de la manera qe. hisieron las operaciones para levantarlas, hise concepto qe. obraron según reglas del Arte (...)”*⁴⁵

Ballester emitió su dictamen a requerimiento del ayuntamiento de Valencia, una vez que la viuda y los herederos de Bordázar (fallecido en 1744) reclamaron el pago restante. En él también se recogían los incumplimientos del impresor (la ausencia de los puntos de atraque en la playa, de algunos caminos azagadores y de bastantes hijuelas de acequias) y se recomendaba la impresión del plano una vez completado. Las reticencias del consistorio municipal hicieron que las reclamaciones y los dictámenes se sucedieran hasta 1765, momento en el que una comisión encabezada por los catedráticos Rafael Lassala y Vicente Capera resolvió que, frente a los ocho empleados por el impresor, únicamente era necesario un año para levantar el plano de la Particular Contribución y que, dadas las deficiencias del presentado, “de nada podía aprovechar dho. Mapa”.⁴⁶ En consecuencia, el ayuntamiento acabó desestimándolo y no lo llevó a la imprenta.

El contenido del plano de Bordázar puede intuirse gracias al informe que redactó, un año antes de que Lassala y Capera entregasen el suyo, el ingeniero Juan Bautista Chardenaux. En él, se hacía un cálculo de los gastos y del tiempo que, en su opinión,

⁴³ AHMV: *Libro de Instrumentos*, 1765, fols. 31-31v.

⁴⁴ BORDÁZAR: *Miscellanea Mathematica*, ACPV, fol. 143v.

⁴⁵ AHMV: *Libro Capitular*, 1750, 27/VI.

⁴⁶ AHMV: *Libro Capitular*, 1765, 15/VI y *Libro de Instrumentos*, 1765, fols. 295-296.

debió emplear el impresor para levantar el “Plano de la ciudad de Valencia, con el mapa de sus contornos; hasta cosa de una Legua alrededor, en que estan detallados los Lugares que se hallan en dho. ambito, como asi mismo las posiciones de los cortijos, Cazerias, Rio, Caminos y zequias”. Chardenaux⁴⁷ concluía que ambos planos no podían ser levantados en un plazo inferior a los dos años (seis meses en el caso del casco urbano) y que el coste conjunto era de 35.520 reales de vellón. El dato más interesante para nosotros, en este momento, es que este total aparecía desglosado en función de los días que el ingeniero consideraba que se habían empleado en levantar cada uno de los lugares contenidos en el mapa de la Particular Contribución.

Según Chardenaux, en el manuscrito de Bordázar se habían representado:

“Puente y convento de la azaydía, puente de Serranos, calle de Murviedro (...), Sn. Miguel de los Reyes, Tabernas, Almazera, Moncada (...), Puente de la Trinidad, Calle d’Alboraya, Benimaclet (...), Puente del Real, Palacio y alameda, Soledad, Sn. Juan de la Rivera (...), Lugar d’Alboraya (...), Convento de la Trinidad Calzada, Grau (...), arabal de Sn. Vicente, lugar de Rusafa (...), Lugar nuevo, Sedavi, Benetuser, Masanasa (...), Patraix, Payporta, portugalet (...), arabal de Quarte, Chirivella, mislata, alaquas, aldaya (...), Rascaña, Tendetes, Campanar (...), Benicalaf, Beniferri, Benimahmet (...), Burjasot, Godella, Barboto y Carpesa”.

El plano de la Particular Contribución de José Rispo (1765)

El dictamen de Lassala y Capera provocó que la ciudad rechazase el plano de la Particular Contribución levantado por Antonio Bordázar. Uno de sus ayudantes, el por entonces agrimensor municipal José Rispo,⁴⁸ salió en defensa del trabajo del impresor afirmando que el plano que se estaba juzgando en 1765 no era el original, sino una copia que él mismo había realizado junto a Pedro Jiménez. Para demostrar que sí que se habían incluido en el de Bordázar los elementos que se aducían como deficiencias, presentó varias certificaciones firmadas por profesionales que lo habían visto y afirmó que los borradores, en poder del regidor Benito Escuder, los recogían. Ante la escasa receptividad del ayuntamiento, se apresuró a mejorar la copia que se estaba examinando con el levantamiento de una nueva planta de los cuarteles de la Particular Contribución.

Según decía, su intención era corregir los errores que había observado mientras colaboraba con Ballester en la evaluación del plano de Bordázar en 1750:

*“(...) siempre le havia llevado la atension hazer un Mapa exacto de esta Ciudad, y su particular Contribucion, segun las reglas de el Arte, y con las noticias mas individuales, y conducentes al perfecto conocimiento del terreno (...); haviendo sido empresa del difunto Antonio Bordazar tan ingenioso y aplicado, como lo demuestra el Mapa que presentó a esta Ciudad, aunque errado por el defecto de la Basse principal, (...) el qual advirtió el Suppte. Trabajando con el Dr. Francisco Ballester”.*⁴⁹

A pesar de que a la hora de realizarlo contó con el consejo de Gaspar Pastor, administrador general de alcabalas, y de que añadió el nombre de los propietarios de las alquerías de la huerta, su plano también fue considerado insuficiente por el consistorio municipal. Una nueva comisión, formada por los regidores Escuder y Pedro Merita, el ya

⁴⁷ AHMV: *Libro de Instrumentos*, 1765, fols. 316-317v.

⁴⁸ José Rispo fue nombrado agrimensor municipal de Valencia en 1763. En 1768, también obtuvo el título de maestro de obras en la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos de Valencia y como tal actuó repetidamente en calidad de veedor del Tribunal del Repeso de la ciudad. FAUS, 1995, pág. 72.

⁴⁹ AHMV: *Libro Capitular*, 1765, 1/VII.

citado Lassala y el catedrático Gaspar Pérez, recomendó nuevamente su devolución. En el dictamen que emitieron, Merita acababa señalando que no era suficiente con retocar el plano rechazado y deslizaba la sospecha de que Rispo no había dedicado al levantamiento el tiempo que consideraban necesario:

*“(...) el mismo Rispo diferentes veces ha dicho, no havia en la delineacion de dho. mapa la mitad de las Alquerias que se encuentran en el nuevamente presentado; esto supuesto, si el principal error consiste en las situacion de las Alquerias y desague de las AseQUIAS menores, es visto que el defeto no consiste en la reduccion de los Borradores de los que Rispo se ha valido, sino de lo que nuevamente suponen haver operado, y no seria temerario discurrir lo havian añadido al tiento y sin operacion alguna, por haverlo ejecutado en tan corto tiempo (...)”.*⁵⁰

Podemos conocer parte del contenido del plano de Rispo a partir de la pequeña joya que constituye el diario de las operaciones de comprobación que dirigió Lassala, en el transcurso de dicha comisión, durante el mes de agosto de 1765.⁵¹ De acuerdo con él, la línea de base utilizada por Rispo tenía en uno de sus extremos el campanario del convento del Remedio, lugar que eligió como primer punto de estación una vez realizada una visura general desde el Miquelet. Le siguieron el huerto de Pontons, el campanario de la iglesia de Benimaclet, la ermita de San Roque en Burjassot y la alquería de la Linterna del Grau. La comisión tiró visuales desde todos estos puntos a los lugares que mejor podían apreciarse a un lado y otro de la legua de radio que delimitaba la Particular Contribución, para concluir que muchos de ellos, así como las acequias y alquerías de la huerta, habían sido colocados por Rispo a ojo. En concreto, se apreciaron errores en los ángulos de las líneas dirigidas a “(...) Picaña, Torrente, Alboraya, Alfara, (...), Alfafar, Convento de Jesús, S. Joachin de Paiporta, (...) Alaquaz, Chirivella, Mislata, Quarte, Manisses, Almacen de la Polvora, (...) Ruzafa, Serranos, Moncada, Almacera, (...) Campanar, la Torrecita del Huerto de Dn. Ignacio Julian, Bonrepós, Benifaraig, Godella, (...) Meliana, Foyos (...)”.

Llegados a este punto, el mismo Rispo pidió que no se continuasen las operaciones y confesó que se había visto obligado (a causa de su *corta y debil vista*) a valerse de otras personas tanto para la copia del original de Bordázar como para la localización de lugares, alquerías y acequias. Lassala concluía su informe diciendo que el plano no podía aceptarse en su estado, a pesar de que era posible corregir o disimular algunos errores. No obstante, le reconocía el mérito de mostrar un inventario de los *objetos* que debían entrar en la composición y aconsejaba que se tomase como punto de partida para realizar una “*formación completa i exactísima (...) del distrito de su particular contribución*”, costeada, si ese era su deseo, por el propio Rispo. Que sepamos, nunca emprendería esta nueva delineación.

El detalle de la Particular Contribución incluido en el Mapa del Reyno de Valencia de Tomás López (1788)

La trayectoria de Tomás López de Vargas (Madrid, 1731-1802) es muy conocida. Formado en la Real Academia de San Fernando y en el Colegio Imperial de Madrid, recibió una beca en 1752 para trasladarse, en compañía de Juan de la Cruz Cano, a París. En esta ciudad, donde residió hasta 1760, asistió a los cursos de La Caille y frecuentó el taller de geografía de D’Anville. Al volver a España, desplegó una amplia actividad

⁵⁰ AHMV: *Libro de Instrumentos*, 1765, fols. 359-361.

⁵¹ AHMV: *Libro de Instrumentos*, 1765, fols. 355-358.

cartográfica, uno de cuyos primeros frutos fue el *Mapa del Reyno de Valencia* de 1762 que debía formar parte de un ambicioso *Atlas particular de España*. Más tarde, en los años setenta y ochenta, realizó una recogida sistemática de datos sobre la geografía española, para la cual elaboró un amplio cuestionario que remitió a párrocos y autoridades locales. Se sirvió de sus contestaciones o *Relaciones* para formar, entre otros, el *Mapa del Reyno de Valencia* de 1788 que incluye el detalle de la Particular Contribución que nos interesa.

Geógrafo de gabinete, López admite en la cartela del mapa que para realizar este detalle utilizó un plano *manuscrito* que atribuía a Cassaus y que le envió, siguiendo sus indicaciones, el regidor Vicente Onofre Danvila.⁵² Sin embargo, en las fechas en las que mantuvieron esta correspondencia, y con independencia de las vicisitudes que hemos visto, los únicos planos *manuscritos* de la Particular Contribución a disposición de los regidores del ayuntamiento de Valencia eran los que habían levantado Bordázar y Rispo. El que López citase a Cassaus pudo deberse a que su nombre aparecía en la documentación que le fue remitida y le era conocido por el mapa del Reino de Valencia de 1695, a que los de Bordázar y Rispo no figuraban en los ejemplares que manejó y le fueron ocultados por Danvila, o al hecho de que el propio López los consideró simples informadores locales. En todo caso, lo que queda claro, comparando su plano con el impreso de Cassaus, es que no consultó directamente la obra del jesuita.

Las diferencias entre ambos son enormes:

- a) *Los límites de la Particular Contribución son distintos.* López, ajustándose a la definición histórica, convierte la frontera sinuosa dibujada por Cassaus en una línea circular medida, con un radio de una legua, desde las puertas de la ciudad de Valencia. Este cambio soslaya el trabajo de campo realizado por el jesuita y provoca que queden dentro de la Particular Contribución numerosos lugares que Cassaus situaba fuera de ella (Cuadro 1).
- b) *La relación de los lugares contenidos no coincide por completo.* Así, en el plano de Cassaus se incluyen las poblaciones de *Maguelia* (Magüella) y *El Rafol* (El Ràfol de Salem), que no aparecen en el de López, mientras que en éste se localizan las de *Carpesa*, *Lugar Nuevo* (Lloc Nou de la Corona), *Portugalet* (Casesnoves, actual barrio de Paiporta) y *Silla*, que no se encuentran en el delimitado por el jesuita. Además, existen cambios en la consideración de los lugares de *Rabisancho* (Ravisanxo) y *San Diego* (convento de Alfara del Patriarca), que Cassaus consideraba caseríos habitados y López transformó, respectivamente, en alquería y ermita, y en la denominación del municipio de *Moncada*, que Cassaus transcribe como *Morella*.
- c) *El sesgo de la información que proporcionan es diferente.* Mientras Cassaus se centra en la delimitación de la Particular Contribución y la localización de los edificios religiosos y las alquerías que se encontraban en ella, López realza los aspectos que permiten al lector situarse en el ámbito geográfico de la ciudad y la huerta de Valencia (los caminos, las acequias, los cursos de agua y el mar). Es realmente curioso constatar, en este sentido, como, a diferencia del modo exhaustivo con el que Cassaus recoge centenares de alquerías, en su plano carecen de rotulación el mar Mediterráneo, el río Turia, los caminos que parten de la ciudad, cinco de las siete cruces de término y dos de las acequias de la huerta (las de Na Rovella y Favara). López reduce el número de alquerías y se preocupa

⁵² El *Interrogatorio* enviado por Tomás López para compilar sus *Relaciones* iba acompañado de una carta en la que éste pedía expresamente que se le remitiesen planos locales. Tanto el cuestionario como la carta pueden verse completos en CASTAÑEDA, 1916-1924.

de incluir la mayoría de estos elementos.⁵³ La explicación hay que buscarla en el hecho de que, mientras el plano de Cassaus iba dirigido a los ediles de la ciudad de Valencia y estaba pensado para un uso local, el de López acompañaba al mapa del Reino de Valencia y se dirigía a un público mucho más amplio con otro tipo de intereses.

Cuadro 1. Lugares representados en los planos de la Particular Contribución de F.A. Cassaus (1695) y T. López (1788). Se conserva la grafía original.

Lugares incluidos en la P. Contribución		Lugares situados fuera de la P. Contribución	
CASSAUS (1695)	LÓPEZ (1788)	CASSAUS (1695)	LÓPEZ (1788)
<i>Alboraya</i>	<i>Alboraya</i>	<i>Alaquas</i>	<i>Alaquas</i>
<i>Alfáfar</i>	<i>Alfáfar</i>	<i>Alba</i>	<i>Albal</i>
<i>Almasera</i>	<i>Almacera</i>	<i>Albalat de M. Sorell</i>	<i>Albalat de Sorells</i>
<i>Benetuser</i>	<i>Barcena</i>	<i>Aldaya</i>	<i>Aldaya</i>
<i>Benicalat</i>	<i>Benetuser</i>	<i>Alfara</i>	<i>Alfara del Patriarca</i>
<i>Beniferri</i>	<i>Benicalaf</i>	<i>Benifarach</i>	<i>Binaleza</i>
<i>Benimaclet</i>	<i>Benifarache</i>	<i>Benimamete</i>	<i>Catarroja</i>
<i>Burjasot</i>	<i>Beniferri</i>	<i>Binalesa</i>	<i>Foyos</i>
<i>Campanar</i>	<i>Benimaclet</i>	<i>Bonrepos</i>	<i>Manises</i>
<i>Grao</i>	<i>Benimamet</i>	<i>Borboto</i>	<i>Masanasa</i>
<i>Orriols, los</i>	<i>Bonrepos</i>	<i>Casas de Barcena</i>	<i>Masarrochos</i>
<i>Patrax</i>	<i>Borboto</i>	<i>Catarroja</i>	<i>Moncada</i>
<i>Payporta</i>	<i>Burjasot</i>	<i>Chirivella</i>	<i>Silla</i>
<i>Rabisancho</i>	<i>Campanar</i>	<i>Foyos</i>	<i>Torrente</i>
<i>Rusafa</i>	<i>Carpesa</i>	<i>Godella</i>	
<i>Sedavi</i>	<i>Chirivella</i>	<i>Maguelia</i>	
<i>Tabernes</i>	<i>Godella</i>	<i>Manises</i>	
<i>Vistabella</i>	<i>Grao de Valencia, el</i>	<i>Masanasa</i>	
	<i>Lugar Nuevo</i>	<i>Masarroja</i>	
	<i>Meliana</i>	<i>Meliana</i>	
	<i>Mirambell</i>	<i>Miramvell</i>	
	<i>Mislata</i>	<i>Mislata</i>	
	<i>Oriols</i>	<i>Morella</i>	
	<i>Paterna</i>	<i>Paterna</i>	
	<i>Patraix</i>	<i>Picaña</i>	
	<i>Payporta</i>	<i>Quart</i>	
	<i>Picaña</i>	<i>Rafol, el</i>	
	<i>Portugalet</i>	<i>Rocafort</i>	
	<i>Quarte</i>	<i>San Diego</i>	
	<i>Rocafort</i>	<i>Torrente</i>	
	<i>Rusafa</i>		
	<i>Sedavi</i>		
	<i>Tabernas</i>		
	<i>Vistabella</i>		

⁵³ En el plano de López aparecen con su nombre el mar *Mediterraneo*, el río *Guadalaviar*, la acequia de *Moncada*, los azudes de las acequias de *Favara*, *Mestalla*, *Mislata*, *Rascaña*, *Rovella* y *Tormos* (la acequia de *Quart* no posee rotulación), y las cruces de término de *Benimamet*, *Conca*, *Foyos*, *Mislata*, *Moncada*, *San Felipe* y *Torrente*. Hay que decir que también incluye, aunque no parece el centro de su interés, edificios religiosos que no se encuentran en el plano de Cassaus: las ermitas de Santa Bárbara (*Montcada*), de la Misericordia (*Foyos*), de Nuestra Señora del Pilar (*Mirambell*), de San Onofre (*Quart de Poblet*), de San Gregorio (*Torrent*) y de Santa Bárbara (*Silla*), las iglesias de Jesús y San Vicente de la Roqueta y el convento de la Esperanza (*Valencia*).

- d) *Los aspectos formales responden a épocas distintas.* El plano de Cassaus carece de orientación y leyenda, presenta una disposición *occidentada* y posee una escala gráfica basada en una sola unidad de medida (la legua valenciana). El de López, por el contrario, recoge los cuatro puntos cardinales y las coordenadas geográficas (la longitud, según el meridiano del Teide), incluye una cartela con signos, se dispone al modo actual con el norte en la parte superior y añade una escala con cuatro unidades de medida (la vara y la legua valencianas, la milla romana y la legua española). Aunque estas diferencias son consecuencia del proceso de normalización experimentado por la cartografía a lo largo del siglo XVIII, implican un trabajo que va más allá de la simple copia. Por otro lado, la desaparición de la ornamentación barroca que distingue al plano de Cassaus permite a López la ampliación del espacio representado en las zonas meridional y occidental del suyo. En ellas sitúa los campos de cultivo próximos a la Albufera y, a la manera tradicional, los cerros de la Serra Perenxisa de Torrent.
- e) *López incluye en su plano algunos objetos que no aparecen en el de Cassaus.* A pesar de que el geógrafo madrileño aporta una información más reducida que el jesuita, en su plano pueden verse detalles que éste no tuvo en cuenta: los molinos *del Párroco*, *de Buen Año* y *de Martí*, las fuentes *Santa*, *de Encaros* y *de San Luis*, los huertos *de Julián* y *de Pontons*, el *Plantío de la ciudad*, el *Lazareto*, el *Puente de Tablas* situado junto al Brosquil, etcétera.

Los planos de Cassaus y de López son muy diferentes. No ocurre lo mismo con este último y la copia simplificada del mismo que Antonio José Cavanilles incluyó en sus *Observaciones* sobre el Reino de Valencia de 1795-1797 (Fig. 3). Aunque Cavanilles afirma en el índice de las estampas de la obra que levantó el plano a partir *del original del padre Francisco Antonio Cassaus*,⁵⁴ es más que evidente que copió el de López. En realidad, se limitó a limpiarlo de la mayor parte de la información que contenía, dejando únicamente los lugares habitados, los cursos de agua, los caminos y las construcciones que debió considerar más representativas.⁵⁵ Las alteraciones que realiza con respecto a la obra de López consisten en el añadido de algunos elementos (los lugares de *Ráfol* y *Beniparell*, los puertos de Valencia y Catarroja, la rotulación de los caminos de *San Felipe* y *Real de Madrid*, la *Dehesa* de la Albufera, los *Campos de arroz* próximos a ésta y el *Llano de Quart*), una docena de modificaciones toponímicas,⁵⁶ la sustitución del sistema de coordenadas geográficas y puntos cardinales por una rosa de vientos muy simple, la supresión de los signos de la leyenda y la reducción de la escala a una sola unidad de medida (la vara valenciana).

Sabemos que Cavanilles recorrió el territorio valenciano comprobando y corrigiendo el *Mapa del Reyno de Valencia* del geógrafo madrileño en el que se incluye el detalle de la

⁵⁴ CAVANILLES, A.J. (1795-1797): *Observaciones sobre la historia natural, geografía, agricultura, población y frutos del Reyno de Valencia*, Madrid, Imprenta Real, vol. II, pág. 322.

⁵⁵ En concreto, las ermitas de Santa Bárbara (Montcada), de la Virgen de los Desamparados del Carraixet (Tavernes Blanques), de Los Ángeles (Cabanyal-Grau), de San Gregorio (Torrent) y de San Onofre (Quart de Poblet), los conventos de San Joaquín (Paiporta), San Juan de la Ribera y la Esperanza (Valencia), el monasterio de San Miguel de los Reyes (Valencia), la torre de Paterna, los Silos de Burjassot, el Lazareto, el puente de Tablas, y las fuentes Santa y de San Luis, además de media docena de alquerías, masías y barracas en el entorno de la Albufera.

⁵⁶ Cavanilles transcribe *Quart* (Quarte en López), *Albalat* (Albalat de Sorell), *Grao* (Grao de Valencia), *Les Siches* (Siches o Silos), *Alfara* (Alfara del Patriarca), *Benituser* (Benetuser), *Brosquil* (El Brosquil), *Carraijet* (Carraychet), *Bonrepós* (Bonrepos), *Vilanesa* (Binaleza) y *Tabernes* (Tabernas).

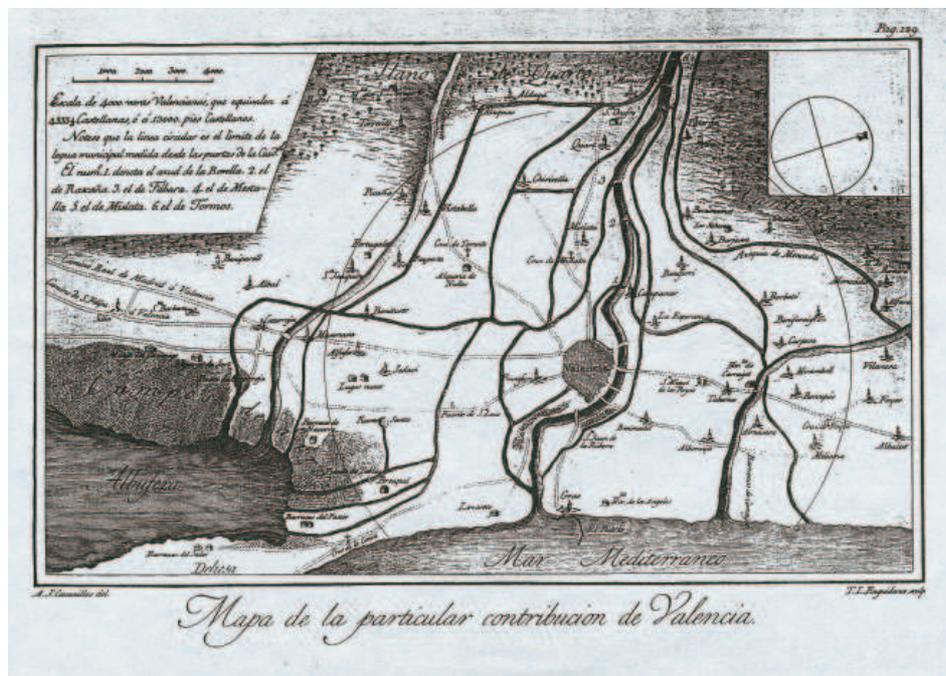


Fig. 3. Cavanilles, A.J. (1795-1797): *Mapa de la particular contribucion de Valencia*. Incluido en las *Observaciones sobre la Historia Natural, geografía, población y frutos del Reyno de Valencia*, Madrid, Imprenta Real.

Particular Contribución.⁵⁷ Al margen del enorme parecido de ambos, existen tres pruebas irrefutables de que el plano de Cavanilles no es sino un trasunto de este último:

- a) *A la hora de señalar los límites de la Particular Contribución, Cavanilles sigue a López y no a Cassaus, y vuelve a trazar la línea circular de una legua de radio que tanto se aleja de la frontera sinuosa del jesuita. El contraste entre ambas, evidente para quien tuviera acceso al original de Cassaus, ya le fue advertido por Vicente Ignacio Franco durante la polémica que mantuvieron tras la publicación de las Observaciones:*

*“Hablando de la Contribucion de Valencia, pone Vm. un Mapa que supone Copia del que el P. Antonio Casaus de la Ex compañía de Jesus presentó a la Ciudad y Regidores de Valencia en el año 1695. He visto algunos de estos y he observado en ellos, que los Pueblos que pone en la Contribucion particular (...) se anotan encelados en una division de puntos que forma, cuya circunstancia no se advierte en el de Vm”.*⁵⁸

⁵⁷ Cavanilles rectifica continuamente el *Mapa del Reyno de Valencia* de López en su *Diario* y llega a descalificar su trabajo de gabinete. En una ocasión escribe: “Es lástima que este hombre hable de lo que no ha visto y de al publico una sarta de errores y omisiones”. CAVANILLES, A.J. (1793): *Diario de las excursiones del viaje a Valencia*, ARJB, vol. I, fol. 69v.

⁵⁸ FRANCO, V.I. (1797): *Advertencias al tomo I de la Historia Natural del Reyno de Valencia, que ha publicado el Sr. Abate D. Antonio Josef Cavanilles, s.l., Advertencia VII.*

- b) *La única referencia específica que existe en el Diario de Cavanilles al plano de la Particular Contribución es una copia de la escala utilizada por López. Aunque no la reprodujo finalmente en el mapa impreso, en su Diario dibuja la escala en varas y leguas valencianas, milla romana y legua española de López y añade al margen que la había "sacado del mapa original de la particular contribución de Val."*⁵⁹ Es obvio que no podía tratarse del de Cassaus, ya que en éste sólo se utiliza la legua valenciana como unidad de medida.
- c) *La representación de las acequias de la huerta de Valencia es idéntica a la de López. A pesar de que se trata de la información que más parece interesarle, junto a la localización de los campos de arroz que bordean la Albufera (el nombre de las acequias es el único dato que aparece numerado en la leyenda del plano), Cavanilles no hace ni siquiera el esfuerzo de corregir a López. Así, señala las acequias del mismo modo que éste (Azequia de Moncada, pero Azud de Favara, Azud de Mestalla, Azud de Mislata, Azud de Rovella y Azud de Tormos) y se olvida, al igual que López, de rotular el curso o el azud de la acequia de Quart.*

CONCLUSIÓN

La historia de la cartografía está repleta de errores, mentiras, ocultaciones y medias verdades. En el caso del plano de la Particular Contribución de Cassaus, la *invisibilidad* del mismo durante más de sesenta años,⁶⁰ el error cometido por un grabador poco cuidadoso al marcar su fecha de impresión, la atribución errónea de su autoría al editor Ascensi Duart y las dudas generadas por las presuntas copias que realizaron a finales del siglo XVIII Tomás López de Vargas y Antonio José Cavanilles, dieron lugar a un reguero de titubeos y equívocos. La aparición en 1997 de un ejemplar propiedad de D. José Huguet resolvió varios de ellos de un plumazo: se trataba de un único plano publicado en 1695, Cassaus fue su autor y Duart la persona que se ocupó de que fuera llevado a la imprenta por Jaime Bordázar? Quedaba, entre otras, la cuestión de si, en efecto, las copias de López y Cavanilles se hicieron, como ellos afirmaban, a partir del original del jesuita.

El estudio del plano y de la documentación histórica que contiene referencias al mismo demuestra que este último extremo no es cierto. El detalle de la Particular Contribución que López incluyó en una esquina de su *Mapa del Reyno de Valencia* de 1788 se aleja mucho, tanto en su concepción como en su contenido, del plano realizado por Cassaus, y el incluido por Cavanilles en sus *Observaciones* de 1795-1797 muestra una filiación clara respecto del de López. Si el que éste mencionase a Cassaus como fuente pudo deberse a una cuestión de respeto o de simple desconocimiento, en el caso de Cavanilles estamos ante una ocultación manifiesta producto de la animadversión que sentía hacia el geógrafo madrileño. En cualquier caso, creemos que tras las copias de ambos se encuentran los planos de la Particular Contribución que levantaron el impresor Antonio Bordázar entre 1735 y 1743, y el agrimensor y maestro de obras José Rispo en 1765. Aunque este extremo es difícil de probar, dado que estos planos no han sido localizados, lo cierto es que

⁵⁹ CAVANILLES, 1793, ARJB, vol. II, fol. 72.

⁶⁰ Que sepamos, el último autor que pudo manejarlo fue Francisco Almela. ALMELA, F. (1932): Alquerías de la huerta valenciana, *Revista Valencia Atracción. Arte y Turismo*, monografía.

eran los únicos que estaban a disposición de los regidores del ayuntamiento de Valencia cuando López solicitó su ayuda y uno de ellos, Vicente Onofre Danvila, le envió el original que copiaría en estudio. Las informaciones indirectas que poseemos sobre los planos de Bordázar y Rispo parecen confirmar esta presunción, ya que contenían la mayoría de los datos que, figurando en el plano de López, están ausentes del de Cassaus (molinos, fuentes, huertos, lugares, etc.).

Aclarados estos interrogantes, restaba analizar el plano del jesuita. Ahora sabemos que fue acabado en 1694 y que se hizo con fines fiscales a propuesta, casi con toda seguridad, del propio Duart. También, que Cassaus no se limitó a representar lo que debió ser el objetivo básico del encargo (la localización de los lugares y las alquerías incluidas en la Particular Contribución que debían satisfacer arbitrios municipales), sino que aprovechó la oportunidad para añadirle multitud de edificios de carácter religioso, una ornamentación barroca al gusto de la época y un contenido simbólico y alegórico de raíz cristiana en la línea marcada por la Compañía de Jesús. El resultado es un levantamiento que participa de las características de la cartografía moderna (delineación selectiva de los objetos de la representación, realismo pictórico, orografía escenográfica, olvido de algunos aspectos formales, etc.) y que, al tiempo, constituye un ejemplo paradigmático de cómo los mapas y planos que la formaban mostraban la estética y la ideología imperantes en cada momento.

ANTONI GINARD BUJOSA*

ANTONI DESPUIG I DAMETO,
EL MAPA DE MALLORCA (1784-1785)
I LA SOCIETAT D'AMICS DEL PAÍS

RESUMEN

El clérigo Antoni Despuig i Dameto (1745-1813), si no fue el autor, fue el responsable de uno de los mapas de Mallorca más celebrados, grabado por Josep Muntaner en 1785. La iniciativa surgió probablemente en el seno de la Sociedad Económica Mallorquina de Amigos del País. El artículo hace una revisión de los posibles intervinientes y de algunas características del documento como las coordenadas, la escala (1:72.000 ca) y los datos referidos a caminos y poblaciones.

PALABRAS CLAVE: Cartografía histórica, Mallorca, Ilustración, Calcografía.

ABSTRACT

ANTONI DESPUIG I DAMETO, THE MAP OF MAJORCA (1784-1785) AND THE SOCIETAT D'AMICS DEL PAÍS.

The clergyman Antoni Despuig i Dameto (1745-1813), if he was not the author he was the person in charge of one of the more celebrated maps of Majorca, burdened by Josep Muntaner in 1785. The initiative arose probably in the bosom of the *Sociedad Económica Mallorquina de Amigos del País*. This paper does a review of the possible interveners and of some characteristics of the document as the coordinates, the scale (1:72.000 ca) and the information referred to ways and populations.

KEY WORDS: Historic Cartography, Majorca, Enlightenment Century, Chalcography

INTRODUCCIÓ

La història de la cartografia de l'illa de Mallorca fins al segle XVIII està marcada en particular per tres mapes, tots separats per un espai d'un segle. Sens dubte, el primer mapa de Mallorca s'ha de relacionar amb Joan Binimelis (*circa* 1593-1595); el segon és el de Vicenç Mut (1683) i, el tercer, el mapa patrocinat pel canonge Antoni Despuig i Dameto (1784-1785). Aquest darrer és un dels més significatius i representatius de la cartografia

* Universitat de les Illes Balears.

Data de recepció: octubre 2008. Data d'acceptació: febrer 2009